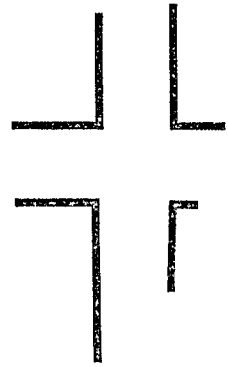


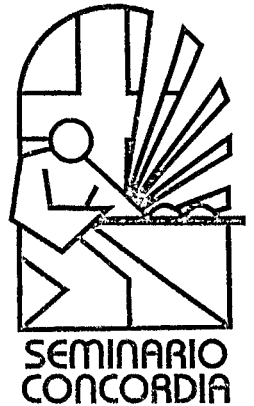
AÑO 46

REVISTA TEOLÓGICA

#164



06
OCTUBRE



REVISTA TEOLÓGICA

PUBLICACIÓN ANUAL DEL SEMINARIO CONCORDIA
Escuela superior de teología de la Iglesia
Evangélica Luterana Argentina.

SEMINARIO CONCORDIA
ESCUELA SUPERIOR DE TEOLOGIA DE LA IGLESIA
EVANGELICA LUTERANA ARGENTINA
FUNDADO EN 1942

Calle 49 N° 7200 (Ex Libertad 1650)
1655 - José L. Suárez Bs. As.
Fax y T.E. 4720-7797 o 4729-0345
E.mail: Concordia@asit.org.ar

EDITOR:

José Pfaffenzeller

CUERPO DOCENTE:

Antonio Schimpf
Roberto Bustamante
José Pfaffenzeller

**COLABORAN
EN ESTE NÚMERO:**

Carlos Nagel
Sergio Fritzler
Sergio Schelske
Roberto Bustamante
Antonio Schimpf
François Lara

INDICE

- Pastoral al Enfermo #1
- Contextualización de la liturgia #10
- Redes de Contacto, Roles y Relaciones Personales: Claves para Desarrollar la Misión de la Iglesia en el Contexto Urbano #17
- Interpretación tipológica de las Escrituras #22
- El significado de 'æbæd y de la raíz 'bd #36
- Milenarismo #48
- Bibliotecas en el mundo #54

EL SIGNIFICADO DE 'ĕbæd Y DE LA RAÍZ 'bd (Claves para la lectura de los "Cánticos del Siervo")

Antonio Schimpf, profesor de A.T. del Seminario Concordia

La interpretación de los denominados "Cánticos del Siervo" para muchos exegetas sigue siendo un tema abierto a debate. La identificación que el Nuevo Testamento hace entre Cristo y el "Siervo del Señor", les permitió a los cristianos de todas las épocas ver en estos maravillosos y profundos poemas un anticipo admirable de la obra de Cristo. Sin embargo, esa lectura no es compartida por muchos intérpretes, sobre todo aquellos que provienen de los círculos más liberales. En el presente artículo haremos una investigación del concepto "siervo" y la raíz "servir" en el A.T. y, de manera especial, en el libro de Isaías. Confiamos que con ello estaremos proveyendo algunas claves para efectuar una nueva lectura, lo que nos permitirá extraer aun más riqueza de los cánticos protagonizados por el Siervo del Señor, también conocido como el "Siervo Sufriente".

El concepto de siervo en el A.T.¹

La raíz 'bd [עבד] está extendida en todas las lenguas semíticas occidentales. El nombre puede significar, generalmente, tanto "siervo, esclavo" en el ámbito de las relaciones humanas como "siervo, adorador" de un Dios. En el hebreo del A.T., además de 'ĕbæd [עבד] "siervo, esclavo" y el verbo 'abad [עבד] (en qal, nifal, pual, hifil y hofal) se derivan sustantivos tales como "bōdā, "trabajo, servicio", "buddā, "servidumbre". En el arameo bíblico se constata tanto la presencia del verbo como de sustantivos derivados de la misma raíz.

El término 'ĕbæd

El sustantivo 'ĕbæd aparece más de 800 veces en el A.T., de éstas, 268 pertenecen a la expresión "siervo de Dios". El sustantivo 'ĕbæd, "siervo", está determinado en su sentido como concepto relacional, en el campo semántico del orden social. Es el opuesto de "dōn, "señor". El término por sí sólo no implica una designación precisa de clase, pudiendo significar tanto esclavo como funcionario. Depende la esfera en la que el 'ĕbæd sea subalterno de su señor (o señores), el término puede significar siervo, subalterno, súbdito, vasallo, soldado, empleado o ministro.

No es habitual encontrar una relación de 'ĕbæd en el ámbito de la familia. Como hecho extraordinario, Canaán sería siervo de sus hermanos (Gn 9:25). Apuntando a la futura situación política, Esaú debería servir a su hermano Jacob. En el fondo se tiene la convicción de que un hermano no debería ser siervo de su hermano. Afirmaciones como la de Lv 25:39ss confirman esta postura: "Si alguno de tus compatriotas se empobrece y se

EL SIGNIFICADO DE 'ĕbæd Y DE LA RAÍZ 'bd

Claves para la lectura de los "Cánticos del Siervo".

ve obligado a venderse a ti, no lo hagas trabajar como esclavo".

El término 'ĕbæd impregna la manera de hablar, y una persona puede designarse a sí misma como "siervo" de su hermano, tal como lo hace Jacob frente a su hermano Esaú (Gen 32:5), a pesar de que este último debía servir al primero a causa de la bendición de Isaac. Es frecuente el uso de la fórmula "tu siervo", en la que uno de los interlocutores usa la tercera persona para referirse a sí mismo. Se trata de una fórmula de sumisión, equivalente a la fórmula de cortesía, "mi señor". El hecho de que se use este tipo de fórmulas indica, por un lado, que la relación siervo-señor no tiene sólo connotaciones negativas. Por otra parte indica que, dada la situación particular de peligro, alguien es capaz de designarse a sí mismo como 'ĕbæd de su hermano, sometándose a él y reconociéndole como señor. Así reconoce su superioridad, confía y se acoge a ella, apelando a la obligación que ésta le impone al otro.

En el marco social, 'ĕbæd designa al esclavo, pero dista mucho de nuestro término "esclavo", el que incluye necesariamente un concepto negativo. La esclavitud ya existía en Canaán antes de Israel y fue adoptada por éste. El derecho israelita tiende al trato más humano posible del esclavo (Ex 21:2-11; 26ss). El esclavo era un miembro agregado a la familia, incluso en la actividad cultual. Lo distintivo en la existencia del esclavo no era tanto la falta de libertad, sino la pertenencia y la protección. La historia de Gn 24 protagonizada por el siervo de Abraham muestra la alta consideración de la que un esclavo podían gozar.

En el ámbito de la política nacional, se destaca el 'ĕbæd del rey. Parece que éste tiene sus antecedentes de la época en la que los esclavos luchaban en las guerras de su señor, tal como lo hacen los siervos de Abraham (Gn 14:15). Los siervos del rey son hombres libres; no se trata de personas de baja condición y pueden gozar de una posición elevada. El servicio de éstos no se basa en la coacción, sino en la fidelidad (2 Sam 15:21). En la historia de David, los siervos son los "secuaces" que podían ejercer tanto funciones civiles como militares. En general todos los funcionarios son servidores del rey, comprometidos personalmente con éste y adictos a él.

En política exterior el término 'ĕbæd tiene una connotación tan negativa como lo tiene de positivo en el ámbito nacional. El 'ĕbæd puede ser un grupo, una tribu o un pueblo. Son varios los textos que hacen mención de Israel como esclavo en Egipto: "Recuerda que fuiste esclavo en Egipto, y que el Señor tu Dios te sacó de allí con gran despliegue de fuerza y de poder" (Dt. 5:15 y otros). Egipto es la casa de servidumbre, la bêt "bādīm, de la que fue sacado Israel (Ex. 13:3; 20:2; Dt 6:12; Jos 24:17; Miq 6:4).

EL SIGNIFICADO DE 'abād Y DE LA RAÍZ 'bd. (Claves para la lectura de los "Cánticos del Siervo")

También Israel hace *'abādīm*, en primer lugar a grupos étnicos como los gabaonitas (Jos 9) y luego a otros pueblos (2 Sam 8:2,6,14, moabitas, arameos, edomitas). Al final del período de los reyes Israel se convierte de nuevo en esclavo de sus conquistadores extranjeros. Acáz se ofrece como siervo de Tiglat Pileser a cambio de que defiendan a Judá de sus invasores (2 R 16:7). Luego del exilio la dura situación vivida por la nación es descrita como esclavitud (Esd 9:9; Neh 9:36).

El verbo 'bd

El verbo *'bd* tiene una amplia gama de significado. Significa tanto "trabajar" como "servir" en los más variados ámbitos. Referido a Dios, expresa la relación con él tanto en el culto como en el servicio del santuario.

El uso no teológico de *'bd* puede referirse tanto a objetos como a personas. Cuando el verbo está ligado a objetos, tiene la connotación de trabajo. La primera mención se da en Gn 2:5 cuando se dice que todavía no había hombre para labrar la tierra. El objeto de *'bd* puede ser la tierra en este sentido el trabajo adquiere un gran valor en el A.T., el cultivo del lino, un viñedo, etc. (Is 19:9; Dt 28:39; Is 30:24; Pr 12:11). Cuando no se menciona el objeto, el significado general es "trabajar" (Ex 20:9; 1:14; Dt 15:19; Jr 22:13).

Cuando se trata del servicio de personas hacia personas, hay que distinguir el servicio individual del grupal; el primero pertenece al marco social y el segundo al político. En el A.T. se distingue el servicio que es temporal (p. ej. Jacob a Labán) del que es permanente (Ex 21:6). La ley mosaica limita el servicio del esclavo israelita a seis años. El esclavo tenía un vínculo similar al asalariado (Gn 29-31; Jer 34:9ss). En Israel se nota la tendencia de reducir el status vitalicio o limitarlo a los no israelitas. En Lv 25:42 se dan las razones: "Todos los israelitas son mis siervos. Yo los saqué de Egipto, así que no serán vendidos como esclavos."

El servicio de un pueblo a otro se acepta como un hecho, pero se juzga en forma negativa. La prehistoria de Israel está marcada por esta realidad y la existencia en Palestina estaba sembrada de períodos de esclavitud, tal como sucedió en la época de los jueces. La imagen típica de la esclavitud política es el yugo (*'ōl*, más de 40 veces en el A.T., la mayoría en sentido figurado), término que expresa dos aspectos: el trabajo al servicio de terceros y la falta de libertad. Cuando el servicio tiene la connotación de esclavitud política se utiliza el término *'abdūt* (Esd 9:8; Neh 9:17), lo que

EL SIGNIFICADO DE 'ĕbæd Y DE LA RAÍZ 'bd Claves para la lectura de los "Cánticos del Siervo"

implica una existencia indigna, coartada y oprimida. El fin de esta "servidumbre" se experimenta como salvación, liberación (Ez 34:27; Is 40:2).

Mientras que el verbo *'bd* referido al servicio entre personas es ambivalente y puede significar tanto algo positivo como negativo, cuando se refiere a Dios es absolutamente positivo. "Servir a Dios" es en el A.T. una expresión global de la relación con Dios. Si se lo compara con "creer en Dios", la diferencia está en que ésta tiene como oposición a la incredulidad. En cambio, "servir a Dios" no tiene un concepto opuesto. La alternativa es más bien "servir a otros dioses". El que una persona sirva a un dios no es un problema; la cuestión es a qué Dios sirve. La expresión "servir a otros dioses" no significa solamente ejercer un culto extraño, sino reconocer a otro dios (otros dioses) como señor, optar por el señorío de otro Dios. Servir de esta manera implica rechazar el primer mandamiento.

El concepto 'ĕbæd en relación a Dios

El hecho que un hombre se conciba y se designe a sí mismo como *'ĕbæd* de Dios es en el A.T. bastante natural ya que existe la concepción de Dios como Señor (*ādōn*), perspectiva compartida por todas las religiones semíticas. Puede que esta relación sea imaginada por nosotros como de sumisión y esclavitud. Sin embargo, lo más saliente de ésta es el hecho de pertenecer al Señor y estar protegido por él. Mientras que ser *'ĕbæd* de un hombre puede significar una grave disminución de la existencia, ser *'ĕbæd* de Dios significa siempre tener un buen Señor! Nunca puede significar una esclavitud en sentido negativo.

Así como el término principalmente describe la relación de un individuo con su señor, también *'ĕbæd* en relación con Dios se realiza ante todo en un individuo. Varios textos atestiguan que un hombre se dirige a Dios designándose a sí mismo como su siervo. Esto sucede, por ejemplo, en el encuentro de Abraham con los enviados divinos (Gn 18:3; 19:2) o en la vocación de Samuel (1 Sam 3:9). Es abundante el uso en este sentido que se da en los Salmos. La expresión "tu siervo" se da más de 25 veces (Sal 19:11; 69:17; 119:17), en especial en las piezas de lamentación individual. El Salmo 123:2 expresa muy bien la idea que el hombre como *'ĕbæd* hace de sí mismo frente a Dios: "Como dirigen los esclavos la mirada hacia la mano de su amo, como dirige la esclava la mirada hacia la mano de su ama, así dirigimos la mirada al Señor nuestro Dios, hasta que nos muestre compasión."

EL SIGNIFICADO DE 'ĕbæd Y DE LA RAÍZ 'bd Claves para la lectura de los "Cánticos del Siervo"

En numerosos textos (casi la mitad de los que asocian 'ĕbæd con Dios) se designa a un individuo especial (o a un grupo de ellos) como siervo (siervos) de Yahvé. Quien más veces recibe la designación de 'ĕbæd 'ādōnay es Moisés (40 veces). Además la reciben los patriarcas, los reyes y los profetas. El libro de Isaías (53 x), los Salmos (54 x), 1 y 2 Reyes (28 y 15 x) y Josué (19 x) son los libros que más la registran. Las mismas se dan casi siempre en el contexto de la actuación de Dios en su pueblo. Llama la atención que no reciban esta designación los sacerdotes, probablemente porque la acción cultural de éstos es distinta de la acción histórica de Dios a través de los siervos antes mencionados.

El papel de Moisés como siervo queda reflejado en Nm 12:7-8: "No así con mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa. Cara a cara hablaré con él, claramente y no con enigmas, y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?". Retrospectivamente, otros personajes de la historia primitiva reciben la misma denominación: Abraham (Gn 26:24), Isaac (Gn 24:14), Abraham, Isaac y Jacob (Dt 9:27). Es abundante la expresión "mi siervo David" (2 S 3:18; 7:8; 1 R 11:13, etc). En los libros de Reyes, probablemente después del exilio, se designa como siervos a los profetas (1 R 15:29; 2 R 17:13, 23ss). En un tiempo que el pueblo se ha ido alejando de Yahvé los profetas son quienes se han mantenido fieles a él y han persistido a su servicio.

El concepto 'ĕbæd en Isaías

Si hay un tema dentro del A.T. que ha generado controversias y especulaciones es el uso y el significado del concepto 'ĕbæd en el libro de Isaías, especialmente en el denominado Déutero-Isaías. Allí hay una verdadera reelaboración del término que se hace posible gracias a la fórmula del oráculo de salvación y que se expresa en el lenguaje de la lamentación individual. Es sobre el trasfondo del uso del término 'ĕbæd aplicado a un hombre con títulos especiales o a los reyes y profetas que se hace posible designar a Israel en singular como el 'ĕbæd Yhw̄h. Al 'bdēkā [בְּדַכְּךָ] "tu siervo" de la lamentación individual corresponde aquí 'abdī [אֲבִדִי] "mi siervo", cuando Yahvé le habla a Israel: "Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abraham, mi amigo." (Is 41:8ss; además, 44:1-2; 45:4; 44:21; 48:20. El mismo lenguaje se ve en Jer 30:10 y Sal 136:2). ¿Por qué Israel es llamado "siervo de Dios" al igual que Moisés? Esto se da por la importancia que Israel tiene para otros, porque al igual que Moisés está llamado a actuar por encargo suyo, tiene una misión que cumplir.

EL SIGNIFICADO DE 'ĕbæd Y DE LA RAÍZ 'bd

Claves para la lectura de los "Cánticos del Siervo"

Para entender el concepto 'ĕbæd Yhwh en Isaías, es necesario estudiar el conjunto de los textos en los que aparece la expresión y algunos donde no aparece la palabra, especialmente en los conocidos poemas de 42:1-4; 49:1-6; 50:4-9 y 52:13-53-12. Viendo cómo se relaciona el uso de la palabra en los distintos textos e investigando la relación del 'ĕbæd Yhwh en los cuatro cánticos con el resto de los pasajes de Isaías, podremos tener una buena aproximación a la cuestión de la identidad del siervo y al significado de su misión.

En el libro de Isaías registramos los siguientes usos del concepto 'ĕbæd:

a) el siervo en general: "y sucederá lo mismo al pueblo que al sacerdote, al esclavo [עֶבֶד] como a su señor" (24:2); b) el propio profeta Isaías: "así como anduvo mi siervo Isaías [ישַׁעְיָהוּ עֶבְדִּי] (20:3); "¿Quién entre ustedes teme al Señor y obedece la voz de su siervo? [עֶבְדִּי] (50:10); c) los funcionarios reales, como Eliaquím, mayordomo de la casa real: "En aquel día llamaré a mi siervo, Eliaquím, [עֶבְדִּי לְאֵלְיָקִים] hijo de Hilcías" (22:20); d) los funcionarios del rey Ezequías: "y fueron los funcionarios del rey [עֶבְדֵי הַמֶּלֶךְ] Ezequías a ver a Isaías" (37:5); e) el rey David, por cuya causa Dios salvaría a Jerusalén de los asirios: "Por mi causa, y por consideración a David mi siervo [דָּוִד עֶבְדִּי] defenderé esta ciudad y la salvaré." (37:35); f) el patriarca Jacob, por cuya causa Dios eligió a Ciro y le dio el poder de beneficiar a Israel: "Por causa de Jacob mi siervo [יַעֲקֹב עֶבְדִּי] de Israel mi escogido, te llamo por tu nombre y te confiero un título de honor" (45:4); g) el patriarca Jacob como sinónimo de la nación de Israel: "El Señor ha redimido a su siervo Jacob [יַעֲקֹב עֶבְדִּי] (48:20).

Los usos referidos arriba no tienen, en principio, nada de extraordinario, ya que coinciden con el uso corriente del término a lo largo del A.T. De todas maneras, en vista de una posible identificación del "siervo de Yahvé" es bueno retener que el propio profeta Isaías es designado como 'ĕbæd. A los fines que perseguimos, el uso distintivo de 'ĕbæd, sin embargo, se da en una serie de textos que analizaremos a continuación, en los cuales el término 'ĕbæd es aplicado a Israel, al remanente y a un personaje individual difícil de ser identificado con cualquier personaje contemporáneo al profeta.

1- El 'ĕbæd: Israel

En los siguientes textos el lector no tiene dificultad con la identificación del siervo, ya que el término 'ĕbæd es aplicado a Israel, aunque a veces parezca que ya no se refiera al Israel histórico, sino al Israel ideal.

EL SIGNIFICADO DE 'əbəd Y DE LA RAÍZ 'bd Claves para la lectura de los "Cánticos del Siervo"

וַאֲתָהּ יִשְׂרָאֵל עַבְדִּי יַעֲקֹב אֲשֶׁר בְּחַרְתִּידָּךְ

Pero tú, Israel, mi siervo, tú Jacob, a quien he escogido. (41:8)

עַבְדִּי-אַתָּה בְּחַרְתִּידָּךְ וְלֹא מָאַסְתִּידָּךְ

Tú eres mi siervo. Yo te escogí; no te rechacé. (41:9)

וְעַתָּה שְׁמַע יַעֲקֹב וְיִשְׂרָאֵל בְּחַרְתִּי בּוֹ

Mas ahora escucha, Jacob, siervo mío, Israel, a quien yo he escogido (44:1)

זְכֹר-אַלֶּה יַעֲקֹב וְיִשְׂרָאֵל כִּי עַבְדִּי-אַתָּה
יִצְרַתִּידָּךְ עַבְדִּי-לִי אַתָּה יִשְׂרָאֵל לֹא תִנְשֵׁנִי

Recuerda estas cosas, Jacob, y tú Israel, porque mi siervo eres. Yo te he formado, siervo mío eres; Israel, no me olvidaré de tí. (44:21)

וַיֹּאמֶר לִי עַבְדִּי-אַתָּה יִשְׂרָאֵל אֲשֶׁר-בָּךְ אֶתְפָּאֵר

Me dijo: «Israel, tú eres mi siervo; en tí seré glorificado.» (Is 49:3)

אַתֶּם עֲדֵי נְאֻמֵי-יְהוָה וְעַבְדֵי אֲשֶׁר בְּחַרְתִּי

«Ustedes son mis testigos afirma el Señor, son mis siervos escogidos, para que me conozcan y crean en mí, y entiendan que yo soy.» (43:10)

מִי עוֹר כִּי אִם-עַבְדִּי וְחָרַשׁ כְּמִלְאָכִי אֲשַׁלַּח
מִי עוֹר כְּמִשְׁלָם וְעוֹר כְּעַבְדֵי יְהוָה

¿Quién es más ciego que mi siervo, y más sordo que mi mensajero? ¿Quién es más ciego que mi enviado, y más ciego que el siervo del Señor? (42:19)

Estos textos, tal como podemos apreciar, en su mayoría hacen referencia explícita a Israel como 'əbəd. Casi todos ellos colocan a Israel en la posición de pueblo escogido, amado por Dios. En el contexto del exilio estas palabras habrían de tener un gran efecto consolador. Se evoca la elección por gracia, tema que se destaca en el libro de Deuteronomio. El propósito de Israel es testificar ante las naciones, especialmente en el contexto de los exiliados; Dios sería glorificado en ellos. Sin embargo, en la última cita (42:19) se deja traslucir la desilusión de Dios: Israel no fue el mensajero que Dios esperaba que fuera, se comportó como un pueblo sordo y ciego que falló en su rol de testigo de Yahvé.

EL SIGNIFICADO DE 'æbæd Y DE LA RAÍZ 'bd

Claves para la lectura de los "Cánticos del Siervo"

2- El æbæd: alguien distinto de Israel

En los textos siguientes ya no podemos identificar al 'æbæd con la nación de Israel, con el Israel histórico.

וְעַתָּה אֶמַר יְהוָה יִצְרֵי מִבֶּטֶן לְעַבְדִּי לֵאמֹר
לְשׂוֹבֵב יַעֲקֹב אֵלָיו וְיִשְׂרָאֵל לֵאמֹר

Y ahora dice el Señor, que desde el seno materno me formó para que fuera yo su siervo, para hacer que Jacob se vuelva a él, que Israel se reúna a su alrededor..." (49:5)

וַיֹּאמֶר נִקְלָה מִהֵיחֵתֵךְ לִי עַבְדִּי לְהַקִּים אֶת־שִׁבְטֵי יַעֲקֹב וּנְצַוֶּרֶי
יִשְׂרָאֵל לְהָשִׁיב וּנְחַתִּידָה לְאֹר נְוִים לְהֵיוֹת יְשׁוּעָתִי עַד־קֶצֶה הָאָרֶץ

No es gran cosa que seas mi siervo, ni que restaures a las tribus de Jacob, ni que hagas volver a los de Israel, a quienes he preservado. Yo te pongo ahora como luz para las naciones, a fin de que lleves mi salvación hasta los confines de la tierra. (49:6)

Aquí podemos ver que el siervo es alguien diferente de de Israel, que tiene una misión para con Israel al mismo tiempo que hacia los gentiles. Esto se corrobora en el denominado "Primer Cántico" de 42:1-9. En el versículo 6 Dios le dice a su siervo: "Yo, el Señor, te he llamado en justicia; te he tomado de la mano. Yo te formé, yo te constituí como pacto para el pueblo, como luz para las naciones."

3- El æbæd: un personaje individual

Es especialmente en el último cántico, 52:13-53:12, que la figura del siervo adquiere características de un individuo, siendo imposible a esta altura identificarlo con Israel (tanto histórico como idealizado). Se trata de un individuo que asume una misión de carácter universal, que afecta también el destino de Israel.

הִנֵּה יִשְׁפָּל עַבְדִּי יְרוּם וְנִשָּׂא וְנִבְהָ מְאֹד

Míren, mi siervo triunfará; será exaltado, levantado y muy enaltecido. (52:13)

מִנְעֻמָּל נִפְשׁוֹ יִרְאֶה יִשְׁבַּע בְּדַעְתּוֹ וְיִדְרֹק
צַדִּיק עַבְדִּי לְרַבִּים וְעוֹנֹתָם הוּא יִסְבֵּל

EL SIGNIFICADO DE 'æbæd Y DE LA RAÍZ 'bd Claves para la lectura de los "Cánticos del Siervo"

Después de su sufrimiento, verá la luz y quedará satisfecho; por su conocimiento mi siervo justo justificará a muchos, y cargará con las iniquidades de ellos. (53:11)

El servicio encargado al siervo remite indudablemente al que brindaban los profetas. Además, se alude a los rasgos o la función de un rey (42:1-4 se parece a la designación de un rey). Esta línea real se entiende a partir del hecho que el rey es designado como siervo de Dios en el A.T. Sin embargo, lo que más se destaca es el ministerio de la palabra del siervo, sobre todo en 49:1-6. Parece que el texto aludiera a la actuación, aparentemente estéril, de los profetas en el período preexílico. El sufrimiento del siervo descrito en 42:4a; 49:7; 50:4-9; y 52:13-53:12 está muy ligado a ese ministerio de la palabra. Estos pasajes remiten inevitablemente a los sufrimientos y lamentaciones de un profeta como Jeremías. Sin embargo, a diferencia del profeta Jeremías, en el cuarto cántico el sufrimiento del siervo adquiere un significado positivo. No sucede tan sólo que el siervo está dispuesto a aceptar el sufrimiento sin quejas ni reproches, sino que impulsa la existencia en representación de otros. Dios afirma y ratifica este significado por medio de la muerte del siervo. Esto no se ha llegado a decir nunca antes en el A.T. y supera todo lo dicho hasta este momento de un siervo al servicio de Yahvé.

¿Dios como æbæd?

Un texto muy ilustrativo para comprender la relación Dios-Israel-Siervo se encuentra en 43:22-28. En los versículos 23-24 Isaías sorprende con una idea que puede ser clave en la lectura de los cánticos:

לֹא־הִבִּיאתָ לִי שֶׁהַ עֲלֹתֶיךָ וּזְבַחֶיךָ לֹא כִפְרֹתַי
לֹא הִעֲבַדְתִּיךָ בְּמִנְחָה וְלֹא הוֹנַעְתִּיךָ בְּלִבְנוֹהַ

No me has traído el cordero de tus holocaustos, ni me has honrado con tus sacrificios. No te he abrumado exigiendo ofrendas de grano, ni te he agobiado reclamando incienso. (43:23, NVI)

לֹא־קָנִיתִי לִי בַכֶּסֶף קָנָה וּחֶלֶב זֶבַחֶיךָ לֹא הִרִיתַנִּי
אֲדָ הִעֲבַדְתַּנִּי בְּחִטָּאוֹתֶיךָ הוֹנַעְתַּנִּי בְּעוֹנֹתֶיךָ

EL SIGNIFICADO DE 'æbæd Y DE LA RAÍZ 'bd Claves para la lectura de los "Cánticos del Siervo"

No me has comprado caña aromática, ni me has saciado con el sebo de tus sacrificios. ¡En cambio, tú me has abrumado con tus pecados y me has agobiado con tus iniquidades! (43:24, NVI)

Estos versículos forman parte de un oráculo de censura, un párrafo en el que Dios señala la ingratitud de Israel. Hay un juego de palabras con la raíz *yaga'*, cansar o fatigar. Israel es un pueblo que se ha cansado de su Señor. "Tú no me has invocado, Jacob, porque te has fatigado de mí, Isarel" (43:22, Biblia de Jerusalén). La misma raíz es puesta en paralelo con la raíz *'bd* en Hifil, hacer servir, en la segunda línea de los versículos 23-24. Lamentablemente la mayoría de las traducciones no refleja el sentido exacto de la raíz *'bd* en Hifil en estos versículos. Literalmente, en el versículo 23, la BJ traduce: "No *te obligué yo a servirme* con oblación ni te he fatigado a causa del incienso." En este versículo es Dios el que demanda (o no demanda) servicio de parte de Israel.

En el versículo 24 se produce la mayor sorpresa: la raíz *'bd* se refiere por primera vez a Dios. Si bien las raíces "cansar" y "hacer servir" se hallan dentro de un paralelismo, el profeta logra colocar de manera sutil una idea inédita para el pensamiento teológico del A.T.: a causa del pecado de Israel, el que se ha transformado en siervo ¡es Dios mismo!. Dios es el siervo de Israel a causa del pecado de la nación. La mayoría de las versiones en español traducen aquí "tú *me has abrumado* [הַעֲבִיבְתָנִי] *con tus pecados* y me has agobiado con tus iniquidades"; sin embargo el texto hebreo permite traducir, tal como lo hace la BJ, "*me has convertido en siervo con tus pecados*, y me has cansado con tus iniquidades." De manera similar traducen algunas versiones en inglés: "*but you have made me a servant to your sins*" (BBE - The English Bible in Basic English).

Al haber fracasado el servicio de Israel a Dios ("vosotros no me habéis servido"), se carga sobre Dios mismo el trabajo (el servicio), que consiste en eliminar el pecado del pueblo. La idea de un Dios que sirve a su pueblo es realmente revolucionaria en el A.T. Y es en esto mismo, precisamente, que consiste la obra del siervo de Dios en los cánticos: en ellos el sufrimiento representativo y vicario del siervo es el que suprime el pecado. Yahvé será quien efectúa la tarea: la hará por medio de su siervo, a quien confirmará por medio de su triunfo y exaltación.

Conclusión

Tanto en el cristianismo como en el judaísmo se generó desde temprano la idea de que el siervo podría ser un personaje ideal del futuro. El Tárgum de Isaías sitúa la palabra [מְשִׁיחַ] Mesías², en el primer verso del cuarto cántico (52:13). Dado que el término 'æbæd puede designar tanto a Israel histórico como al remanente se multiplican las posibilidades y se dificulta una única respuesta. El idioma y la cultura semitas, sin embargo, permiten pensar en lo que se ha dado en llamar una *personalidad corporativa*: muchas veces el pueblo es tratado como una persona y a la inversa, una persona puede representar a todo el pueblo. Cuando tratamos con el concepto siervo debemos tener en cuenta esta perspectiva.

Una de las interpretaciones más convincentes e integradoras es la que sugiere Franz Delitzsch. Este biblista sugiere que la identidad del siervo sea vista en tres niveles, como si se tratara de una pirámide. En el primer nivel, en la base de la pirámide, debemos ver a la nación de Israel. Israel fue llamado para ser el siervo, aquel que debía ejecutar la voluntad de Dios en el mundo, pero fracasó en su misión (42:19; 44:21). En el segundo nivel, en la parte media de la pirámide, debemos ver al remanente fiel, el Israel espiritual, que debía servir de testigo a la nación infiel (49:3, 5; 50:10). Finalmente, en el vértice de la pirámide debemos colocar al siervo perfecto que vino a cumplir la voluntad de Dios y que con su servicio trajo redención a Israel y al mundo, el Mesías. Cada nivel prefigura el superior y resume o reemplaza al inferior. Por esta razón, los pasajes que hablan de un personaje individual, como sucede en el cuarto cántico sólo pueden ser aplicados a aquel que resume en sí mismo, o en última instancia reemplaza, a Israel: Jesucristo.

Al estudiar el concepto de siervo dentro y fuera de los cánticos, percibimos cómo desde una identidad difusa vamos progresando hasta encontrarnos frente al siervo perfecto, aquel que el N.T. identifica con Jesús (Mr 10:45; Lc 22:37; Mr 1:11). El encuentro entre Felipe y el etíope (Hch 8:30-35) es una muestra sobre cómo los cristianos encontraron en Jesús de Nazareth, muerto y resucitado, la llave maestra para responder a la pregunta "¿De quién dice el profeta esto?"

1-En la primera parte del artículo recurrimos a la excelente información brindada por el Diccionario Teológico Manual de Jenni & Westermann.

2-Mowinckel brinda un interesante análisis sobre la relectura que el Tárgum hace de Isaías 53. Antes que identificar al Siervo con el Mesías, el Tárgum reformula el texto y lo acomoda a la principal vertiente de la esperanza mesiánica del judaísmo: la del Mesías rey. *El que ha de venir. Mesianismo y Mesías*, pág. 362

EL SIGNIFICADO DE 'ǣbæd Y DE LA RAÍZ 'bd Claves para la lectura de los "Cánticos del Siervo"

Bibliografía

- Jenni E. / Westerman C. *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento*. Madrid, Ediciones Cristiandad, 1985
- Harris, R. Laird, Archer. G. & Waltke B. *Theological Wordbook of the Old Testament*. Chicago, Moody Press, 1980
- Hengstenberg, E. W. *Christology of the Old Testament*. Grand Rapids, Kregel Publications, 1970
- Keil C.F. and Delitzsch F. *Commentary on the Old Testament*. Grand Rapids, Hendrickson, 1986
- Mowinckel, Sigmund. *El que ha de venir. Mesianismo y Mesías*. Madrid, Ediciones Fax, 1975
- Lasor, William S. y otros. *Panorama del Antiguo Testamento*. Buenos Aires-Gran Rapids, Eerdmans, 1995
- BibleWorks 7. *Programa de Biblia*, 2006